TRASCENDERE

Número 8 Vol. 2 (2026) , pp. 257- 290 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080

ENSAYO

TRANSFORMACIÓN DEL LENGUAJE EN LA ERA DE LAS TIC: CONSTRUCCIÓN DEL SUJETO ENTRE CULTURA Y LA CIBERCULTURA EN LA ESCUELA

Jonathan Javier López Agudelo[1]
E-mail: jotajotalopeza@gmail.com
Orcid: 0009-0006-4074-4540
Institución Educativa Las Villas,
Soacha Cundinamarca
Colombia

Recibido: 12/01/2026 **Revisado: 14/02/2026** **Aprobado: 18/03/2026**

RESUMEN

El desarrollo de las Tecnologías de la Comunicación y la Información ha generado importantes trasformaciones en el entorno escolar que van más allá del uso de nuevos recursos y que configuran nuevas subjetividades en el aula. El objetivo de este artículo fue analizar cómo la integración de las nuevas tecnologías ha transformado el lenguaje en el ámbito académico y ha incidido en la reconstrucción del sujeto que participa en los procesos de aprendizaje, el papel del docente y la formación de ciudadanos críticos capaces de afrontar los desafíos de una era posmedia. Para la metodología, se planteó un enfoque cualitativo centrado en la revisión de literatura. Los resultados mostraron que el lenguaje se produce en la escuela como un horizonte simbólico desde el cual las comunidades académicas comprenden el mundo, reconfiguran su identidad, intercambian experiencias, crean significados y participan en una cultura cada vez más abierta a los procesos de interacción digital. En la discusión se reconoció que el desarrollo de la cibercultura ha introducido dinámicas comunicativas basadas en la hipertextualidad, interactividad y conectividad, que no solo ofrecen nuevas opciones para acceder a la información y hacer de los estudiantes unos prosumidores que consumen y crean a través de la interacción digital, sino que además plantean riesgos importantes asociados con la fragmentación discursiva y la superficialidad informativa. Por ello, el docente debe convertirse en un mediador entre la tradición cultural y las nuevas narrativas digitales, haciendo uso del lenguaje como medio para promover el encuentro, el diálogo, la argumentación y la reflexión ética.

PALABRAS CLAVE: Educación, formación crítica, lenguaje, subjetividad, TIC

[1] Licenciado en Educación Básica con énfasis en Humanidades y Lengua Castellana. Magister en Comunicación Educación.

LANGUAGE TRANSFORMATION IN THE ICT ERA: CONSTRUCTION OF THE SUBJECT BETWEEN CULTURE AND CYBERCULTURE IN SCHOOL

ABSTRACT

The development of Information and Communication Technologies has generated significant transformations in the school environment that go beyond the use of new resources and shape new subjectivities in the classroom. The objective of this article was to analyze how the integration of new technologies has transformed language in the academic sphere and has influenced the reconstruction of the subject participating in learning processes, the role of the teacher, and the formation of critical citizens capable of facing the challenges of a post-media era. A qualitative approach focused on a literature review was used for the methodology. The results showed that language is produced in schools as a symbolic horizon from which academic communities understand the world, reconfigure their identity, exchange experiences, create meanings, and participate in a culture increasingly open to digital interaction processes. The discussion acknowledged that the development of cyberculture has introduced communicative dynamics based on hypertextuality, interactivity, and connectivity. These dynamics not only offer new ways to access information and transform students into prosumers who consume and create through digital interaction, but also pose significant risks associated with discursive fragmentation and informational superficiality. Therefore, teachers must become mediators between cultural tradition and new digital narratives, using language as a means to foster encounter, dialogue, argumentation, and ethical reflection.

KEYWORDS: Language, ICT, subjectivity, critical training, education.

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 2 (2026) , pp. 257- 290 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
ENSAYO

INTRODUCCIÓN

El lenguaje se comprende generalmente como un medio que transmite los contenidos, como un instrumento al servicio de la comunicación y un conjunto de saberes, conceptos y normas. Sin embargo, más allá de ello, el lenguaje también se asocia con procesos asociados con la planeación de un proyecto personal, con el desarrollo de educación centrada en perspectivas de humanización, con la posibilidad de establecer espacios de encuentro entre los individuos para generar acuerdos, crear colectivamente y formar una sociedad. El lenguaje, por tanto, se establece como una estructura simbólica que les permite a los seres humanos interpretan el mundo, construyen conjuntamente significados y símbolos, configuran una identidad y se reconocen a sí mismos en medio de una pluralidad que cambia constantemente (Salvado Ortega, 2020).

La transformación en las dinámicas del lenguaje, por tanto, implican cambios sociales, alteraciones en los procesos de subjetivación, la forma como se conciben aquellos espacios de aprendizaje y enseñanza en donde el lenguaje adquiere un papel sumamente importante. En efecto, de acuerdo con Cassany (2005), los procesos educativos no son posibles sin el lenguaje, pues es una herramienta que ayuda a construir una relación interpersonal, e incide en la posibilidad de que las personas puedan aprender de sus experiencias, enseñar, crear nuevos mundos y generar una serie de transformaciones a nivel personal que dependen de las relaciones particulares que establecen con el entorno.

El discurso, en este sentido, reúne una serie de componentes esenciales que integran los significados pero también las percepciones sobre la cotidianidad. Cada persona revela parte de su personalidad a través del lenguaje, así que los mensajes que comunica y sus actividades también se encuentran mediadas por el lenguaje. En este sentido, se puede decir que en el lenguaje se originan problemas filosóficos centrados en cómo se constituyen los sujetos, cómo se generan acuerdos y se establecen las pautas que rigen la conducta y el comportamiento. En efecto, siguiendo con una perspectiva filosófica, es importante tener en cuenta las apreciaciones de Heidegger (1977), quien expresa que el lenguaje es la *casa del ser*, es decir, el espacio donde se habita y se manifiesta una comprensión del mundo que se modifica de acuerdo con una serie de comprensiones y variaciones discursivas que varían entre cada una de las generaciones y las culturas:

> El lenguaje es la casa del ser. En su morada habita el hombre. Los que piensan y los que crean con palabras son los guardianes de esa morada. Su custodia realiza la manifestación del ser en la medida en que conducen la manifestación al lenguaje y la mantienen en el lenguaje mediante su habla (Heidegger, 1977, p. 333)

Sin duda alguna, en una época en que la tecnología, la cibercultura, la inmediatez y la virtualidad han generado nuevos procesos de encuentro, formas de comunicar, escuchar mensajes y producir información, el lenguaje se ha venido transformando de manera significativa. De acuerdo con Bernal et al. (2024), la digitalización ha generado cambios importantes en las condiciones mismas en las que los sujetos se forman, piensan, construyen significados y desarrollan códigos comunicativos que van más allá

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 2 (2026) , pp. 257- 290 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
ENSAYO

de la comunicación verbal, pues se integran también a lo audiovisual, lo hipertextual, lo fragmentario y lo interactivo. De esta manera, se genera una reconfiguración importante en los procesos de enseñanza y se aprendizaje, debido a una experiencia pedagógica en la que la mediación del docente es sumamente importante no solo para afrontar los procesos de cambio que se generan a través del lenguaje, sino para guiar a los estudiantes en la construcción de nuevos universos.

En este sentido, se plantea como pregunta problema: ¿Cómo las transformaciones del lenguaje mediadas por las TIC y la cibercultura están reconfigurando la construcción de la subjetividad y los procesos de enseñanza-aprendizaje en el ámbito educativo, más allá de su uso instrumental como herramienta pedagógica? El propósito es, por tanto, analizar cómo la integración de las TIC y la cibercultura transforma el lenguaje en el ámbito educativo, incidiendo en la construcción de la subjetividad, las prácticas pedagógicas y la formación de sujetos críticos capaces de desenvolverse en una era posmedia.

Este estudio se justifica en la necesidad de comprender que en medio de una cultura contemporánea caracterizada por un gran flujo de información, velocidad y conectividad permanente, los procesos educativos se reforman no solo en lo que se refiere al uso de recursos sino también en la forma de designar, nombrar, establecer códigos para comunicar lo aprendido (Sanmartín et al., 2024). Los medios y los dispositivos tecnológicos no son neutrales, y a través del conjunto de circuitos y transmisores por los que circula la información, se establecen nuevos procesos de

mediación entre el sujeto y el entorno, que alteran las estructuras cognitivas y sociales, la forma como se configura la subjetividad y se construye sentido en las aulas de clase.

Sin embargo, cuando se habla de tecnología en el aula de clases se alude generalmente a temas como la adaptación de los currículos, la alfabetización digital, el desarrollo de nuevas capacidades que les permitan a los docentes integrarlas en la aula de clase, de metodologías colaborativas y participativas que promuevan una verdadera interacción entre estudiantes, plataformas digitales y conocimiento. Sin embargo, no se analiza con la rigurosidad necesaria cómo se transforma el lenguaje en medio de estas mediaciones tecnológicas, ni cómo dichas transformaciones inciden en la manera en la que los sujetos comprenden, interpretan y construyen la realidad dentro del espacio educativo.

El principal desafío en las escuelas no es únicamente incorporar las TIC en el aula, sino más bien comprender cómo viene reconfigurando el lenguaje pedagógico y la formación del ser humano en un horizonte histórico que se transforma continuamente en la postmodernidad. En este sentido, el presente ensayo plantea una reflexión filosófica que analiza la relación entre el lenguaje, las TIC y la educación, con el fin de entender cómo las transformaciones comunicativas propias de la cultura digital inciden en la constitución de un nuevo sujeto y en la visión formativa de la escuela frente a los desafíos de una era posmedia.

Para el desarrollo del artículo, en primer lugar, se analiza la relevancia del lenguaje en los procesos de aprendizaje. Posteriormente, se aborda el tema del lenguaje y la construcción de subjetividad en entornos educativos. Finalmente, se explica cómo se ha

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 2 (2026) , pp. 257- 290 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
ENSAYO

venido estableciendo una reconstrucción de la subjetividad desde el lenguaje a partir de la integración de las TIC en la educación y la cibercultura.

DESARROLLO DEL TEMA

Proposición

Al hablar de los procesos de educación, de las transformaciones asociadas con la introducción y uso pedagógico de nuevos procesos y recursos tecnológicos, teniendo en cuenta además los procesos de adaptación que debe desarrollar el ser humano y la sociedad, es preciso partir de entender que todos estos enfoques de cambio se dan en un determinado tiempo y lugar. Por esta razón, el estudio sobre la educación y sus desafíos debe estar ligada a un análisis sobre las condiciones particulares que caracterizan a los seres humanos, los retos que se presentan en cada una de las situaciones cotidianas de la vida. En este sentido, se puede decir con Salvado Ortega (2020) que el lenguaje, la educación y el desarrollo humano son aspectos que se encuentran relacionados, que el aprendizaje no es un proceso aislado sino más bien una construcción social mediada por el lenguaje y por las interacciones culturales. Así, la realidad de las aulas de clase se configura como un espacio esencial para comprender la naturaleza de dichas mediaciones.

Una de las principales facultades del ser humano, que se adapta de acuerdo con los contextos históricos y los criterios para construir sentido en cada época, es precisamente el lenguaje. No debe entenderse únicamente como el uso social y comunicativo de un conjunto de códigos y vocabulario, sino como una herramienta para configurar significados y producir sentidos; aspectos que se han venido generando en la

era posmedia, como el paso de la palabra lineal y secuencial del texto impreso al lenguaje hipertextual, visual e interactivo, han afectado la estructura del lenguaje pedagógico, generando cambios en la percepción, en las estructuras significativas, la sensibilidad y la generación de los discursos.

Por lo tanto, en el presente ensayo es importante analizar cómo los cambios y las transformaciones que se han generado en el lenguaje debido a factores como la inmediatez, simultaneidad, aprendizaje asincrónico y fragmentación de la información, inciden en los procesos educativos, en la comprensión de los conceptos, argumentación y configuración de nuevas formas de racionalidad. Retomando a Heidegger (1977), se puede decir que las transformaciones en la técnica inciden en la construcción de los sujetos, en el desarrollo de nuevas dinámicas discursivas en las que predomina una interacción constante que si buen puede enriquecer los procesos de aprendizaje, también puede limitar la profundidad reflexiva de la educación. El punto, como lo señala Foucault (1972) es que los cambios en el lenguaje también abren nuevas posibilidades para la creación de discursos que integran una serie de experiencias concretas sobre el mundo, nuevas formas de percibir una realidad que permanece en constante cambio, en un proceso en el que se reconfiguran también los procesos de subjetivación.

El papel del docente en el aula de clase, por tanto, se establece como un aspecto central, ya que puede trabajar en el diseño e implementación de estrategias que les permitan a los estudiantes hacer nuevos usos del lenguaje para argumentar, pero también para relacionarse con los medios tecnológicos, con las plataformas digitales y la Inteligencia Artificial. El docente, debe convertirse en un mediador entre aspectos como

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 2 (2026) , pp. 257- 290 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
ENSAYO

la tradición cultural escrita y oral del lenguaje con las nuevas narrativas generadas en la cibercultura. Lo anterior es esencial para que los estudiantes transiten de forma adecuada a los entornos digitales y a los ecosistemas virtuales de aprendizaje, y para que puedan también trabajar en nuevos discursos y racionalidades comunicativas que incidan en su comprensión particular sobre el mundo, de tal forma que el lenguaje no se reduzca al intercambio rápido de información, sino que más bien funcione como espacio para la reflexión y la construcción crítica de nuevos sentidos.

Lo anterior es clave considerando que la educación enfrenta desafíos asociados a la formación de sujetos capaces de filtrar y seleccionar la gran cantidad de información que se presenta en los entornos digitales, relacionando una multiplicidad de discursos y tomando aquellos elementos que consideran más apropiados para la construcción de su propia subjetividad, en medio de procesos efectivos de reflexión crítica. El lenguaje pasa de ser un instrumento a convertirse en un escenario en el cual se negocia la construcción del sujeto, que debe integrar sus perspectivas históricas con los nuevos desafíos que se establecen en una sociedad digitalizada, desarrollando nuevas estructuras simbólicas que incidan en las formas de pensamiento, sentimiento y acción.

El punto es que el lenguaje en la educación contemporánea debe abordarse como un espacio de problematización, para entender los cambios en la forma de interpretar, contrastar, argumentar y producir sentido, teniendo en cuenta la multiplicidad de voces que circulan en la red, el acceso a diversos tipos de contenidos digitales, la visión del texto no como un formato escrito sino como un elemento multimodal. El lenguaje es

precisamente aquello que les permite a los sujetos reconocerse como actores históricos con la capacidad de incidir críticamente en la cibercultura.

ARGUMENTOS PARA LA DISCUSIÓN

La relevancia del lenguaje en los procesos de aprendizaje

Se parte de reconocer la postura de Heidegger (1977), al afirmar que el ser humano es lenguaje, que está atravesado por él, y que los seres humanos permanecen en una relación compleja con el lenguaje pues les permite comunicarse y movilizarse. Pero más allá de ello, el lenguaje también se encuentra determinado por una serie de exigencias, técnicas, medios y procesos comunicativos que se dan en cada contexto y en cada época. El lenguaje, por tanto, es una condición importante para la humanización que se da través de una relación compleja de mutuo condicionamiento y necesidad, razón por la cual el hombre no puede separarse de las palabras, ya que gracias a ellas entra en contacto con las demás personas, comparte sus experiencias, construye colaborativamente nuevas ideas que le permite sobrevivir y adaptarse a los tiempos cambiantes.

El lenguaje es un medio de comunicación, pero al mismo tiempo es un elemento esencial para la personificación, y es aquello que permite desarrollar nuevas visiones sobre la realidad, transformar y producir nuevas realidades que precisan, además, de ser enseñadas y aprendidas. Se destacan las apreciaciones de autores como Rojas de la Puente & Guido (2021), quienes explican que hablar de educación es hablar del lenguaje. Todos los actos pedagógicos se encuentran mediados por la palabra, los símbolos, la

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 2 (2026) , pp. 257- 290 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
ENSAYO

capacidad que tienen las comunidades educativas de significar el mundo para compartir ideas y experiencias.

Más allá de ser un canal para transmitir información, el lenguaje es aquello que le permite a las personas comprender la realidad y organizar las experiencias de acuerdo con una serie de estímulos que se organizan a través del discurso. La educación, por tanto, se establece como un elemento esencial para que los estudiantes interpreten y resignifiquen su contexto histórico y cultural, a partir de ejercicios que les permitan comunicarse con los otros a través del lenguaje. En las escuelas, generalmente, se usan herramientas y se aplican estrategias para fortalecer habilidades esenciales para el desarrollo del lenguaje, dentro de las que se destacan la comprensión de lectura, la escritura, exposiciones orales, el diálogo y la argumentación. En medio de estos procesos, el sujeto adquiere competencias comunicativas que no solo son esenciales para transmitir mensajes y recibirlos, sino también para estructurar una subjetividad que le permite situarse frente a un mundo en particular.

Además de una dimensión académica, el lenguaje también posee una dimensión social y ética; como lo explica Urgilés (2016), se construye en comunidad a través de los procesos de interacción, por lo que la educación es un espacio privilegiado de encuentro dialógico donde se configuran consensos y se desarrollan acciones comunicativas que les permiten a las personas comprender mejor los elementos esenciales desde los cuales se sostiene la democracia, el pensamiento crítico y la participación. Otro aspecto esencial para tener en cuenta, es que el lenguaje no solo transmite cultura, sino que la transforma a través de procesos de resignificación, por lo que los estudiantes deben desarrollar

nuevas formas de expresión para asociar aspectos como la memoria cultural y la tradición con la innovación.

El lenguaje es un momento importante en la educación porque permite comprender que el estudiante no es un sujeto pasivo, sino que más bien es un actor que participa, que construye relaciones con los demás, interpreta su entorno y desarrolla nuevas maneras de entender la realidad. De acuerdo con Searle (1994), el lenguaje se establece como herramienta central para conciliar las ideas personales e individuales con los elementos sociales del contexto y con los procesos de construcción de significado que son generados en el discurso social.

Reconocer la relevancia del lenguaje en los procesos educativos implica comprender que las transformaciones pedagógicas también generan cambios en las formas de significar y de construir sentidos. La tarea educativa, por tanto, no es establecer pautas para mantener un discurso estático que se mantenga incólume ante los cambios que se generan en el contexto, y los estudiantes deben tener la capacidad de reflexionar sobre los cambios, adaptarse a las situaciones, pero sobre todo desarrollar argumentos e ideas críticas que contribuyan a la construcción de una subjetividad consciente.

El lenguaje y la construcción de subjetividad en entornos educativos

Para entender cómo desde el lenguaje se establecen nuevos procesos de construcción de subjetividad en los procesos de clase, es importante entender que el lenguaje no solo comunica ideas y pensamientos, sino que además los posibilita. De esta manera, las subjetividades humanas se configuran en el entramado simbólico del

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 2 (2026) , pp. 257- 290 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
ENSAYO

lenguaje cuando los estudiantes participan en un universo compartido de significados que se dan en el aula de clase, en procesos de enseñanza que no solo promueven y refuerzan conocimientos, sino que también los integran a diversos tipos de categorías, palabras y formas de nombrar la realidad. En conjunto, todos estos elementos moldean la experiencia compartida de los estudiantes y les permiten desarrollar un orden discursivo que se alinea con las expectativas pedagógicas, los criterios institucionales y las perspectivas de los docentes.

De esta forma, se puede decir que en la escuela se genera un proceso colectivo de construcción de significados, mediado por el lenguaje, también entendido como un espacio de poder. Ahora bien, para entender la relación entre lenguaje y poder, es importante tener en cuenta la perspectiva de autores como Foucault (1992), quien expresa que los discursos, antes que ser neutrales, delimitan aquello que se puede decir, y además configuran formas de subjetivación desde que producen verdades compartidas socialmente:

En toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar sus poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad (p. 14).

Los modos de hablar que se generan en la escuela, la forma que tienen los estudiantes para argumentar y clasificar el conocimiento, influye de manera significativa en su percepción sobre sí mismos, ya sea como agentes activos en los procesos del saber, como sujetos críticos o simples receptores de la información. Por ello, en la

educación se establece una responsabilidad fundamental, ya que debe formar sujetos capaces de entender los discursos que los atraviesan; en consecuencia, la escuela no simplemente tiene el objetivo de reproducir los discursos dominantes, sino de trabajar en procesos de reflexión que les ayuden a los estudiantes a considerar aquellos elementos que deben ser cuestionados por medio de la reflexión crítica, la comunicación y la construcción colectiva de ideas. De esta forma, en la escuela se desarrolla una conciencia discursiva que les permite a los actores del proceso educativo cuestionar las estructuras de poder, en un proceso por medio del cual se reconfigura la realidad y la identidad de cada persona.

El punto esencial es que la construcción de subjetividad en las escuelas debe orientarse hacia la reflexión y la capacidad creativa, para que así los estudiantes no sean simples receptores de los discursos sino más bien creadores de los mismos, teniendo en cuenta para ello las dinámicas comunicativas de su tiempo histórico. A continuación, en la Tabla 1 se presenta una síntesis de los autores que han sido analizados en este apartado, con el fin de reconocer las complejas relaciones que existen entre lenguaje, construcción de subjetividad y educación.

Tabla 1.

Lenguaje, subjetividad y educación

Autor	Concepción del lenguaje	Relación con la subjetividad	Implicaciones para la educación

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 2 (2026) , pp. 257- 290 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
ENSAYO

Martin Heidegger	El lenguaje es la “casa del ser”, lo que quiere decir que no es instrumento, sino horizonte de construcción de sentido.	El sujeto se comprende y habita el mundo a través del lenguaje.	La educación debe formar en un uso reflexivo del lenguaje que le ayude al estudiante comprender su existencia y realidad en el mundo.
Michel Foucault	El lenguaje se configura en discursos que producen verdad, que delimitan lo que puede decirse, pensarse y hacerse, configurando así formas específicas de subjetividad.	La subjetividad es el resultado de prácticas discursivas y de un conjunto de saberes institucionalizados.	La educación debe analizar críticamente los discursos que reproduce, formando de esta manera sujetos conscientes de las estructuras de poder que los rodean.

Jürgen Habermas	El lenguaje se establece como una acción comunicativa orientada al entendimiento.	El sujeto se constituye en el diálogo y la interacción racional.	El aula debe ser un espacio de argumentación y diálogo que fortalezca el pensamiento crítico y la democracia.
Marshall McLuhan	El medio se configura como el mensaje, y al mismo tiempo la tecnología transforma el lenguaje y la percepción.	El sujeto se moldea según los medios que utiliza para comunicarse.	La integración de TIC exige una pedagogía crítica que comprenda cómo los medios digitales transforman el pensamiento y la subjetividad.

Nota. Elaboración propia.

Como se puede apreciar en esta tabla, los autores clásicos que han sido analizados para entender la relación entre el lenguaje y educación permiten reconocer que el sujeto no solo habita el mundo a través del lenguaje, sino que también

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 2 (2026) , pp. 257- 290 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
ENSAYO

desarrolla una subjetividad práctica que se establece como el resultado de sus prácticas discursivas. El sujeto, de esta forma, se constituye en diálogo a través de la interacción racional, por lo cual el lenguaje se establece también como un elemento importante para fortalecer el pensamiento crítico y repensar los modos de ser y de construir consensos.

Este apartado se fundamenta, además, en las apreciaciones de McLuhan (1996) quien explica que la tecnología y los dispositivos mediáticos transforman la construcción de saberes y los procesos para compartir la información. En este complejo escenario discursivo, donde se relacionan las experiencias privadas con los mensajes comunicativos y la construcción subjetiva del lenguaje, las TIC generan ampliaciones mediante la incorporación de nuevos lenguajes digitales, audiovisuales e interactivos que además producen subjetividades específicas mediante la lógica de la conectividad y las nuevas oportunidades que tienen los miembros de la comunidad educativa para usar la información, manipularla de acuerdo con sus diversos intereses en entornos centrados en la inmediatez y la visibilidad.

El análisis que se ha planteado permite reconocer cómo en los medios digitales al servicio de la educación permiten construir una interacción permanente con diversos discursos que circulan no solo en redes y páginas de internet, sino también en plataformas y en los distintos medios que tienen los estudiantes para leer, informarse, escribir y desarrollar ideas. En este sentido, la identidad no se configura simplemente a través de espacios físicos, sino también en comunidades digitales, lo que implica favorecer en las escuelas buenos procesos de acompañamiento, pues si bien el

lenguaje digital enfocado en la brevedad, la fragmentación, transmisión de imagen y desarrollo de emociones instantáneas genera importantes posibilidades para el desarrollo de la creatividad y la innovación, también pueden simplificar la complejidad de la experiencia humana. Por ello, en el siguiente apartado es importante entender cómo la subjetividad se ha venido reconstruyendo desde el lenguaje a partir de la integración de las TIC y de la cibercultura en los procesos de transmisión y creación colectiva de conocimientos.

Reconstrucción de la subjetividad desde el lenguaje a partir de la integración de las TIC en la educación y la cibercultura

Los procesos de transmisión de información que alteran los usos del league se han visto integrados a un conjunto de prácticas y símbolos que orientan la vida social a través de mediaciones. La irrupción de las tecnologías digitales ha generado entornos simbólicos en los quese valora principalmente la interactividad con los aprendizajes, la conectividad permanente y una hipertextualidad que les ayuda a los estudiantes no solo leer los textos sino también a relacionarlos con un conjunto de imágenes y elementos multimedia (Bernal et al., 2024).

Otra característica esencial de la cibercultura es que el conocimiento no circula simplemente en libros o a través de la palabra de los docentes; más allá de ello, el conocimiento fluye en redes abiertas donde participan múltiples voces que no solo opinan y debaten, sino que también generan colectivamente contenidos, intercambian producciones, socializan contenidos que abren nuevas posibilidades para la transmisión y creación de significados. En este contexto, el lenguaje deja de ser un

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 2 (2026) , pp. 257- 290 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
ENSAYO

vehículo unidireccional de transmisión de saberes para convertirse en un espacio dinámico de interacción, construcción colectiva y resignificación constante.

Dentro de los impactos más relevantes que se han dado en este proceso, de acuerdo con las apreciaciones de Sanmartín et al. (2024), es que el aprendizaje ya no se limita a la linealidad del texto impreso, sino que se expande hacia formas multimodales que integran imágenes, sonidos, palabras y pretextos, modificando no solo las formas de acceso a la información sino también sus maneras de interpretarla y de producirla. De esta manera, el lenguaje adquiere un carácter más participativo y descentralizado, lo que es importante para superar aquellas nociones tradicionales de procesos de aprendizaje centrados en el docente como el actor que tiene todos los conocimientos en su cabeza, mientras los estudiantes deben aprenderlos de memoria para tener un buen desempeño en los exámenes. Por el contrario, la tecnología apoya la posibilidad de que los estudiantes se conviertan en interlocutores activos, participando en comunidades educativas digitales donde el saber se construye de manera colaborativa.

De esta manera, se destaca el trabajo desarrollado por Lévy (2004) quien plantea que la interacción entre múltiples sujetos que aportan conocimientos a través de sus experiencias, habilidades y perspectivas, promueven el desarrollo de una inteligencia colectiva que es mediada por el lenguaje. El punto, por tanto, es que el lenguaje digital redefine relaciones importantes entre la cultura, la educación y la subjetividad, ya que la palabra no se confina al aula física ni a las estrategias que usa el docente para promover la expresión oral y escrita de los estudiantes, sino que

también, se proyectan diversos escenarios virtuales en los que se difuminan de manera significativa los límites entre emisores y receptores.

La cibercultura, explica Lévy (2004), amplía las posibilidades de participación, democratiza el acceso a la información y les permite a los sujetos no solo consumir contenidos, sino también producirlos, lo que incide en una mayor autonomía y en mejores capacidades de investigación; sin embargo, existen importantes retos cuando se trabaja en entornos interactivos. La ampliación de la participación y la posibilidad de construir mensajes, enunciados y códigos a través de nuevos entornos tecnológicos, genera también formas de control simbólico a través de algoritmos, plataformas digitales y dinámicas de análisis de contenido que condicionan los discursos al definir cuáles son aquellos mensajes que pueden circular, pero también aquellos que quedan excluidos o marginados.

Según Lévy (2007), la cibercultura y el desarrollo digital no reducen las relaciones de poder, sino que, por el contrario, las reconfiguran en unas estructuras menos visibles que operan en entornos mediados por la tecnología, y que muchas veces funcionan de acuerdo con una serie de lógicas algorítmicas que no son conocidas por los usuarios. Ante esta panorama, la educación debe asumir una postura crítica que le permita reconocer las tensiones emergentes de la cultura digital, a través de transformaciones concretas en los procesos de comunicación y uso del lenguaje al interior del aula de clases.

La ampliación de la participación genera como posibles ventajas la colaboración y el aprendizaje colectivo, pero también puede afectar las relaciones

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 2 (2026) , pp. 257- 290 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
ENSAYO

entre cultura, educación y subjetividad. Por ello, es preciso entender estos nuevos horizontes simbólicos que reconfiguran la experiencia educativa, integrando las transformaciones digitales sin perder la profundidad crítica que caracteriza el quehacer educativo, promoviendo el equilibrio entre la reflexión argumentada y la participación en entornos de aprendizaje mediados por la tecnología. De acuerdo con el análisis planteado sobre la literatura (Lévy, 2004), (Salvado Ortega, 2020) y (Urgilés, 2016), se pueden evidenciar seis aspectos esenciales que se han venido transformando en el lenguaje debido al desarrollo de los entornos digitales y a la irrupción de las tecnologías en los procesos de enseñanza y aprendizaje:

- El primer aspecto se asocia con la estructura del discurso, que anteriormente presentaba una composición lineal y secuencial. Con la irrupción de la tecnología, la estructura del discurso ha cambiado significativamente, pues se establece a través de componentes hipertextuales, no lineales y fragmentados, cambiando la forma como se organizan las ideas y se construyen argumentos.
- Otro aspecto esencial se refiere a la modalidad comunicativa, pues anteriormente predominaba el texto escrito y la exposición oral en las aulas de clase para compartir mensajes y construir ideas de manera colectiva. La tecnología ha hecho que los estudiantes tengan más opciones a través de componentes multimodales que integran los textos, imágenes, audios, videos, emojis e hipervínculos, ampliando las formas expresivas del lenguaje.
- Los roles de los emisores y receptores también se han venido transformando, ya que anteriormente el docente se establecía como el emisor principal y el

estudiante como el receptor. En los entornos digitales se ha fomentado una interacción horizontal en la que los estudiantes se establecen como productores de contenido que aprovechan las diversas aplicaciones y facilidades que existen en las plataformas digitales para crear y compartir productos en medio de un proceso en el cual se democratiza la producción discursiva.

- En cuarto lugar, se destacan afectaciones importantes en la circulación del conocimiento, pues anteriormente se limitaba a los libros, conversaciones y debates que se generaban en el aula de clase, además del uso de fuentes académicas. En los entornos digitales, por otro lado, las redes abiertas, plataformas y comunidades virtuales promueven una multiplicidad de voces y perspectivas que no solo generan beneficios para la interacción sino que también obligan a desarrollar habilidades de análisis, filtro y verificación de la información.
- En quinto lugar, también se ha afectado un aspecto esencial en el lenguaje como constructor de sentido y subjetividad, pues se ha alterado el tiempo y el ritmo comunicativo. Esta perspectiva es planteada por Habermas (2009) quien indica que anteriormente el lenguaje se trabajaba de una manera más reflexiva, a través de procesos de deliberación constante, mientras que la integración de las tecnologías ha generado procesos para compartir información en ritmos simultáneos, continuos e inmediatos que favorecen la celeridad pero pueden afectar la profundidad de la información que se comparte.
- Finalmente, se destaca la construcción de la subjetividad, ya que anteriormente la identidad se construía en espacios físicos y académicos en donde se mantenía

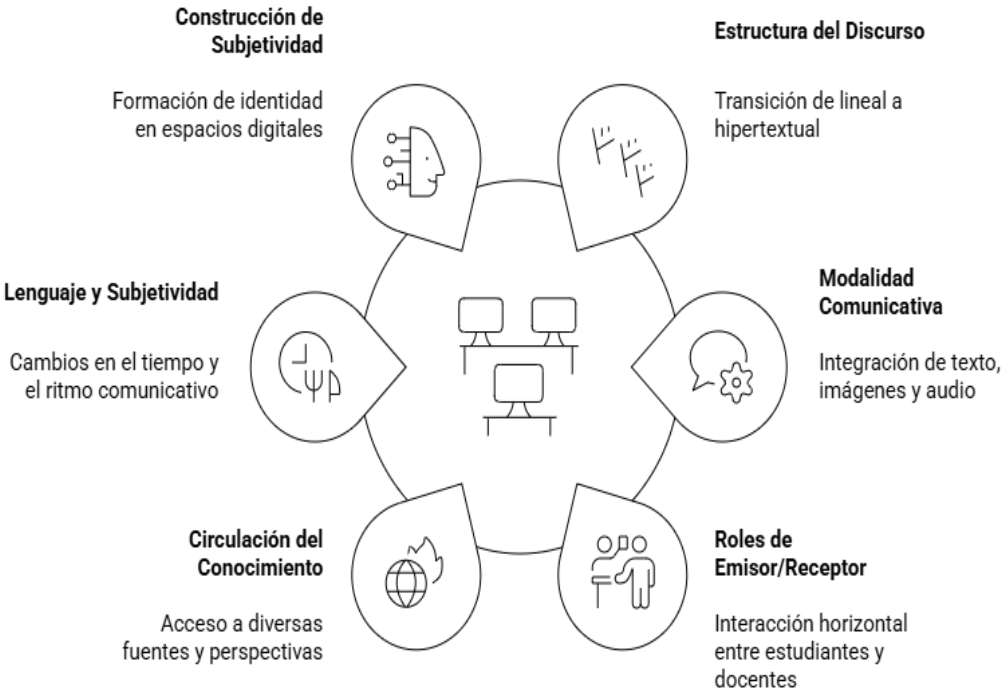
TRASCENDERE
Número 8 Vol. 2 (2026) , pp. 257- 290 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
ENSAYO

un discurso similar en cada asignatura. Sin embargo, con las herramientas digitales que median la interacción y visibilidad en la red se generan nuevas formas de autoexpresión y reconocimiento que alteran la visión de un sujeto que se comprende como parte esencial no solo de un aula de clase sino de un ecosistema digital con múltiples posibilidades de acceso a la información, interacción y construcción de conocimientos.

En la Figura 1 se presenta una síntesis visual de los elementos relacionados:

Figura 1.

Transformaciones del lenguaje en el marco del desarrollo de los recursos digitales en la educación



Nota. Elaboración propia usando el software Napkin AI.

En conjunto, todos estos cambios en el desarrollo del lenguaje y en los procesos de comunicación implican también desafíos pedagógicos asociados con la estructuración de un pensamiento crítico, que se sostenga en medio de la fragmentación, integrando lo textual con lo visual y lo hipertextual sin perder la profundidad conceptual, la formación de criterios para producir nuevos contenidos, el desarrollo de habilidades para verificar la información, el fortalecimiento continuo de una educación con responsabilidad ética y ciudadanía digital. A continuación, por tanto, se presentan propuestas concretas que ayuden a mediar la relación entre lenguaje, subjetividad y desarrollo educativo.

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 2 (2026) , pp. 257- 290 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
ENSAYO

Propuesta

Los cambios en los procesos de enseñanza, en las relaciones que se construyen entre docentes y estudiantes, en la creación y comunicación de ideas integradas a los ecosistemas digitales y entornos virtuales de aprendizaje, obligan a entender la necesidad de repensar al lenguaje no solo como un medio para transmitir conocimientos, sino también como enfoque esencial para la construcción de la subjetividad. Es esencial que en las instituciones educativas se reconozca al lenguaje no solo como un conjunto de códigos, enunciados, palabras y mensajes que sirven para referirse a la realidad, sino también al mundo humano y a los procesos de transformación que se generan en aquella relación que existe entre el espacio social, la personalidad individual y la sociedad.

El lenguaje tiene un poder creador y transformador, y comprenderlo es clave para entender mejor los desafíos que se presentan en la era digital, por medio de procesos que le permitan al docente y a los estudiantes conectarse no como agentes que participan en un entorno interconectado, sino como seres humanos. La función de la escuela, por tanto, no es la de transmitir conocimientos (algo evidente en una era en la que el conocimiento no solo pertenece a las aulas de clase y a los libros, sino que fluye en diversos medios y dispositivos electrónicos), sino ayudarle al estudiante a argumentar sobre estos procesos de cambio, a razonar sobre los diversos discursos que circulan en los entornos digitales, a discernir críticamente entre aquello que es información, conocimiento y opinión.

Es clave entender al lenguaje como medio para interpretar y evaluar los contenidos que se consumen y producen cotidianamente, pues educar implica enseñar

a preguntar, a reflexionar, problematizar aquellos elementos que parecen indiscutibles y que son transmitidos constantemente a través de redes digitales. El aula de clase debe convertirse en un escenario en el cual el lenguaje recupere aquella profundidad reflexiva frente a la inmediatez de la comunicación digital, y desde el lenguaje deben establecerse nuevos espacios de entendimiento en los cuales las personas puedan reflexionar y detenerse un momento ante la inmediatez y el flujo acelerado de los contenidos y la información. El estudiante, en este sentido, debe aprender cómo se estructuran los mensajes, cuáles son los intereses que subyacen y los efectos que producen en la sociedad, algo esencial para el desarrollo de una conciencia discursiva.

En consecuencia, el lenguaje debe ser generar capacidad de distanciamiento crítico, para que el sujeto sea capaz de comprender las transformaciones históricas, no solo con el fin de criticarlas o rechazarlas, sino más bien de participar activamente en ellas desde un lenguaje reflexivo y argumentativo. Solo de esta forma, es posible que el estudiante no simplemente tenga la función de adaptarse a los contenidos tecnológicos en la era digital, sino más bien de crear e incidir desde sus palabras y mensajes en la transformación de la sociedad posmediática.

En la Tabla 2 se plantean estrategias concretas que se pueden desarrollar en el aula de clases para hacer uso del lenguaje como un mediador entre la tradición histórica y los desafíos de la era posmedia, como eje que articule las experiencias individuales con la construcción colectiva de sentido, subjetividad y cultura.

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 2 (2026) , pp. 257- 290 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
ENSAYO

Tabla 2.

Estrategias y propuestas

Estrategia	Definición	Actividades en el aula	Teoría asociada
Diálogo argumentativo crítico	Uso del lenguaje en el aula de clase como herramienta para construir un pensamiento reflexivo mediante la confrontación de ideas.	Debates en torno a la problemáticas digitales que se viven en la cotidianidad de los contextos sociales.	Acción comunicativa de Jürgen Habermas.
Lectura comparativa entre texto impreso y digital	Análisis sobre las diferencias estructurales y discursivas que se dan entre la	Comparaciones de artículos académicos impresos con publicaciones digitales para	Reflexión sobre medios de Marshall McLuhan.

	cultura escrita tradicional y la cultura digital.	identificar cambios en el lenguaje que usan.	
Análisis crítico del discurso digital	Análisis sobre cómo los discursos en redes y plataformas producen subjetividades e influyen en la percepción social.	Evaluar publicaciones que fluyen viralmente en las redes para identificar las intencionalidades, relaciones de poder y construcción de identidad.	Teoría del discurso y poder de Michel Foucault.
Producción colaborativa de conocimiento	Construcción colectiva de contenidos académicos mediante herramientas digitales.	Creación de blogs o proyectos multimedia grupales, en los cuales se integren foros de discusión académica.	Inteligencia colectiva de Pierre Lévy.

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 2 (2026) , pp. 257- 290 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
ENSAYO

Escritura reflexiva y autobiográfica digital	Uso del lenguaje para fortalecer la conciencia de sí mismo y la construcción de subjetividad en entornos digitales.	Portafolios digitales reflexivos, diarios de aprendizaje, narrativas sobre identidad digital.	Lenguaje como constitución del ser en Martin Heidegger.
Curaduría crítica de contenidos	Desarrollo de habilidades para seleccionar, organizar y evaluar información digital.	Elaboración de mapas conceptuales con fuentes verificadas y proyectos de investigación con criterios de validación.	Formación del pensamiento crítico en contextos comunicativos (en diálogo con la teoría crítica contemporánea).

Nota. Elaboración propia con base en información tomada de Lévy (2004), Lévy (2007) y (Salvado Ortega, 2020).

Como se puede apreciar en esta tabla, se trata de hacer uso del lenguaje para integrarlo en aquella intersección entre la tradición histórica, la producción

tradicional de conocimiento y las posibilidades que abren las nuevas redes y plataformas digitales. De esta manera, el lenguaje puede usarse en el aula de clases como medio para reflexionar y construir nuevas subjetividades desde el diálogo, el debate, la acción y la percepción social, a través de estrategias desarrolladas teniendo en cuenta las edades y necesidades de cada grupo de estudiantes, para que el aula puede convertirse en un espacio en donde el lenguaje actúe como puente entre generaciones, saberes y culturas.

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 2 (2026) , pp. 257- 290 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
ENSAYO

CONCLUSIONES

El análisis que se ha desarrollado, con el objetivo de analizar cómo la integración de las nuevas tecnologías ha transformado el lenguaje en el ámbito académico y ha incidido en la reconstrucción del sujeto que participa en los procesos de aprendizaje, así como también en el papel del docente y en la formación de ciudadanos críticos capaces de afrontar los desafíos de una era posmedia. Se destaca que la integración de las tecnologías no se establece sencillamente como un fenómeno de tipo técnico, sino como una transformación profunda de la manera en la cual se generan procesos comunicativos Bernal et al. (2024), de las estrategias por medio de las cuales se trabaja en el aula con el lenguaje (Sanmartín et al., 2024) y, por tanto, se construye el sujeto (Rojas de la Puente & Guido, 2021).

La modificación en las estructuras simbólicas del lenguaje afecta de manera significativa la experiencia formativa, la manera en la que el ser humano se comprende a sí mismo en relación con un espacio particular y un contexto determinado. Por tanto, como lo señala Urgilés (2016), la transición hacia entornos digitales hipertextuales afecta las formas de comunicación y, al mismo tiempo, los modos de pensar, argumentar y construir sentido. Se concluye, que las alteraciones en el lenguaje cambian de manera significativa la forma en la cual se piensa y se generan discursos.

El hecho de pasar de un lenguaje más reflexivo y pausado a procesos de comunicación fragmentados, acelerados y distribuidos a través de diversas plataformas digitales, genera importantes retos para la educación, que debe saber afrontar la multiplicidad de discursos y la inmediatez comunicativa. El conocimiento circula de

manera abierta en redes, y por ende la escuela no puede limitarse a reproducir la información, sino que debe generar nuevas capacidades de interpretación, selección, problematización y argumentación. En este caso, siguiendo a Lévy (2004), el papel del docente debe reconfigurarse para propiciar espacios de diálogo y reflexión que le permitan a los estudiantes detenerse para tomar distancia, por unos momentos, de todas aquellas actividades en las que deben interactuar con herramientas digitales, para así favorecer una profundidad crítica del pensamiento.

La mediación pedagógica del docente, en este sentido, debe ser clave para que el lenguaje digital se constituya en una herramienta para la formación integral del sujeto. Se destaca, por tanto, la importancia de fortalecer una conciencia discursiva que permita entender las transformaciones que se han venido dando lugar en el lenguaje, reconociendo las implicaciones éticas y políticas de las mismas. La tarea es esencial para formar sujetos integrales con un pensamiento crítico y capacidad de participación responsable en la cultura y la cibercultura. En definitiva, la integración de las TIC en la educación debe comprenderse como una oportunidad para repensar el lenguaje y los procesos comunicativos; no se trata de oponerse a la tecnología ni de adoptarla acríticamente, sino de asumirla como parte de un proceso histórico que exige de la reflexión filosófica y el compromiso pedagógico.

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 2 (2026) , pp. 257- 290 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
ENSAYO

REFERENCIAS

Bernal, A., Salinas, I., Allauca, M., Cargas, G., Zambrano, L., Palacios, G., & Mena, V. (2024). Integración de tecnologías digitales en la enseñanza ee lengua y literatura: impacto en la comprensión lectora y la Creatividad. *Ciencia Latina*, *8*(6), 44–56. https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.13117

Cassany, D. (2005). *Enseñar lengua*. Barcelona: Grao.

Foucault, M. (1972). *La arqueología del saber*. Siglo XXI EditoreS. Madrid.

Foucault, M. (1992). *El orden del discurso*. Madrid: Tusquets.

Habermas, J. (2009). *Teoría de la acción comunicativa*.

Heidegger, M. (1977). *Carta sobre el humanismo*. Nueva York: Harper & Row.

Lévy, P. (2004). *Inteligencia colectiva: Por una antropología del ciberespacio.* Organización Panamericana de la Salud.

Lévy, P. (2007). *Cibercultura: La cultura de la sociedad digital*.

McLuhan, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación: Las extensiones del ser humano.* Paidós.

Rojas de la Puente, E., & Guido, A. (2021). Comunicación y lenguaje: Estrategias potenciales para las Instituciones de Educación Superior. *Revista de Ciencias Sociales*, *27*(ESPECIAL 3), 40–49. https://doi.org/10.31876/rcs.v27i.36487

Salvado Ortega, J. J. (2020). Las potencialidades del uso del lenguaje positivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista Tecnología, Ciencia y Educación*, *15*(2020), 81–103. https://doi.org/10.51302/tce.2020.369

Sanmartín, R., Sanmartín, T., Sanmartín, M., & Angamarca, M. (2024). Tecnología educativa innovadora: explorando la influencia del ChatGPT en la calidad el aprendizaje en el área de lengua y literatura. *Revista Invecom*, *4*(2), 1–10. https://doi.org/https://doi.org/10.5281/zenodo.10680798

Searle, J. (1994). *Actos de habla, ensayo de filosofía del lenguaje*. Barcelona: Planeta-Agostini.

Urgilés, G. (2016). Aula, lenguaje y educación / Classroom, language and education. *Sophía*, *1*(20), 221. https://doi.org/10.17163/soph.n20.2016.10